

Reseñas

Reseñas Lejanas (ediciones de los siglos anteriores al XX)

1. Andrés Bello. *Colección de los Viajes y Descubrimientos que Hicieron por Mar los Españoles desde Fines del Siglo XV. Con Varios Documentos Inéditos Concernientes a la Historia de la Marina Castellana y de los Establecimientos Españoles en las Indias, Coordinada e Ilustrada por Don Martín Fernández de Navarrete, de la Orden de San Juan, Secretario de su Majestad, Ministro Jubilado del Supremo Consejo de Guerra, Director Interino del Depósito Hidrográfico, Etc.* Tomos 1 y 2, Madrid, 1825”, *El Repertorio Americano*, III (Londres, Abril de 1827), págs. 186-225.*

Rodríguez Lorenzo, Miguel Angel
Universidad de Los Andes, Mérida-Venezuela

Si bien no es usual tener la oportunidad de elaborar una reseña sobre otra reseña, la excepcionalidad de ésta lo constituye la singularidad de que la destinataria de la recensión fue publicada hace 175 años y que el autor de ella fue Andrés Bello (1781-1865).

* Reseña culminada el 16 de Julio de 2010. Remitida, para su arbitraje, a los editores de la revista el 22 de Julio de 2010. Aprobada su publicación por el arbitraje interno a que fue sometida el 13 de Septiembre de 2010.

** Licenciado en Historia (U.L.A.: 1983), Magister Scientiae en Filosofía (U.L.A.: 1996) y doctorando en Historia (Sevilla-España, Universidad de Sevilla). Profesor Titular de la Universidad de Los Andes. Autor de *La Mudanza del Tiempo a la Palabra* (1996) y *Venezuela desde Múltiples Miradas* (en prensa). Coautor de *Primeros Encuentros en la Serranía de Trujillo* (1992), *José Leonardo Chirino y la Insurrección de la Serranía de Coro de 1795* (1996), *Los Escondrijos del Ser Latinoamericano* (1999), *Opciones de Investigación Historiográfica* (2010) y *La Pasión de Comprender* (en prensa). E-mail: marl@ula.ve.

La misma constituyó una dura y a la vez equilibrada respuesta a las notas panfletarias que escribió como ‘Introducción’ al libro merecedor del juicio crítico de Bello, el miembro de la Real Academia de la Historia de España Martín Fernández de Navarrete (1765-1844), quien luego de realizar una titánica tarea de búsqueda, recopilación, copiado y transcripción de documentos sobre las etapas iniciales del “descubrimiento” y conquista del Nuevo Mundo, su edición debió suspenderse y esperar a que se consumara la irremediable separación de los dominios continentales americanos de la metrópoli española y que el absolutismo de Fernando VII superara las insurgencias y gobiernos liberales que se dieron en la península durante las primeras décadas del siglo XIX. Es decir: hasta 1825. Ocasión para la cual redactó aquella ‘Introducción’ de la que se ocupó el venezolano durante su exilio prolongado en Londres (1810-1829), ciudad ésta en la que se editaba, en castellano y fundado por Bello, quien fue también su Director, *El Repertorio Americano* (1826-1827), en cuyas páginas dio a conocer su extenso comentario de la obra de Navarrete.

Bello procuró, en todo momento, ser *justo*. Así, por ejemplo; no reprimió alabanzas para la obra por “...el sólido juicio y la copia de exquisitas noticias...” que encerraba; pero también lamentó que “...tesoros...” como la *Historia General de las Indias* de Bartolomé de Las Casas o la *Historia de Nueva España* de Bernardino de Sahagún permanecieran sin ser divulgadas por la Imprenta. Asimismo al referirse, como americano, a la conquista de este continente por los españoles: “...Atroz o no atroz, a ella debemos el origen de nuestros derechos y de nuestra existencia y mediante ella vino a nuestro suelo aquella parte de la civilización europea que pudo pasar por el tamiz de las preocupaciones y la tiranía de España...”

Ello, además, le permitió ejercer con justeza metódica también el análisis de las “...páginas de sentida y amarga declamación...” de Navarrete contra quienes “...han ponderado las atrocidades de la

conquista de América...” el “...candor con que ... ensalza las benéficas intenciones de los Reyes y *las sabias y bien entendidas* [sic.] disposiciones del código de Indias...” y aún más, de “...lo mal informado que se halla el señor Navarrete de las cosas que han pasado y pasan en América...” y “...cuan ciegas se hallan en Madrid sobre el carácter y los principales sucesos de nuestra revolución...”

Respecto de la queja de Navarrete por lo *injusto* de los cuestionamientos sobre las consecuencias funestas que tuvo para los indígenas la conquista española, Bello, entre otros señalamientos para rebatirla, le pregunta “...¿Y qué se ha hecho la raza indígena de Cuba y Puerto Rico?...” además de agregarle (en nota a pie de página), en contra del argumento del español de que en las colonias de ingleses, franceses, portugueses y aún en los independientes Estados Unidos se habría producido mayor masacre, que “...Pueblos indios hay en el Canadá que viven bajo las leyes inglesas, entre otros los iroqueses de Cachemonaga, cerca de Montreal, que profesan la religión católica. Los hay también en el territorio de los Estados Unidos del Norte. Los penobscotes de Main son católicos, y su número crece bajo la protección de las leyes americanas.”

Acerca de las *buenas intenciones* de los gobernantes españoles, encarnadas en las *Leyes de Indias*, el venezolano las desmonta con una pregunta directa: “...¿se han cumplido?...” Reforzando su contundencia con otras observaciones: “... La primera cualidad de una legislación, y sin la cual todas las otras son vanas es la de hacerse observar ... en ella se consultaron los intereses de la metrópoli, no los nuestros ... Si las leyes de Indias merecieron bajo algún respecto el elogio, no de sabias, sino de bien entendidas, fue sólo en cuanto iban encaminadas a prolongar la dominación española en América...”

Y sobre el rompimiento de los americanos con la autoridad peninsular, que Fernández de Navarrete no sólo coloca bajo la impronta de la *ingratitude*; sino que también aseguró se habría producido *contra*

los aborígenes americanos, puesto que ellos se hallarían “...bien ... con la dominación española...” e incluso manifestarían “...desconfianza y repugnancia...” hacia “...el nuevo orden...” Andrés Bello le recordó “...el ruidoso levantamiento de Tupac Amaru, que llenó de consternación al Perú,” así como también “...las alternaciones de La Paz, La Plata, Quito y México, desde el año de 1808 ... las repetidas insurrecciones de Cochabamba...”

Además de citar y comentar con minuciosidad la documentación incluida en la obra que examinó críticamente, Bello también aprovechó para elogiar al sevillano Fray Bartolomé de Las Casas, “...digno intérprete de las nuevas de paz y caridad que predicó al Nuevo Mundo, y uno de los más distinguidos ornamentos de la España que le produjo...” para quien, dijo, “...eran igualmente abominables a sus ojos las operaciones de los portugueses en África y las de los españoles en América...”

